

Resumen

Desencuentros en la gestión colectiva del agua para riego agrícola. Imaginarios sociales de regantes aymaras del río Camiña

Tesis para optar al grado de Magíster en Trabajo Social,
Universidad de Chile.

Teresa Liberona Alvarado.

Santiago, 9 de septiembre de 2024

Resumen

El riego agrícola es una práctica cultural ancestral y tradicional para el pueblo Aymara, donde emergen actividades asociadas a la vida en comunidad, la espiritualidad, el trabajo y la familia.

Producto de la revisión de antecedentes se identificaron diversos términos para referirse a la gestión colectiva del agua. Estos conceptos y las dimensiones identificadas a partir del análisis de información primaria y secundaria fueron asociadas con un marco conceptual que toma elementos de la Teoría de los Imaginarios Sociales, los Territorios Hidrosociales y el Enfoque Decolonial. Por lo anterior, la pregunta de investigación planteada fue ¿Cuáles son los imaginarios sociales que las personas Aymaras que riegan predios agrícolas con aguas del río Camiña tienen sobre la gestión colectiva del agua? Mediante esta pregunta y el análisis de los resultados obtenidos, se entregan orientaciones desde el campo del Trabajo Social, para visibilizar y reflexionar sobre el respeto por la autonomía de los pueblos originarios y el derecho a mantener sus prácticas ancestrales para la gestión de sus territorios.

De acuerdo con lo expuesto, el objetivo de la investigación fue analizar los imaginarios sociales que las personas que riegan predios agrícolas con las aguas del río Camiña construyeron sobre la gestión colectiva del agua. Para cumplir con este objetivo, la estrategia de investigación fue un estudio de tipo cualitativo, dado que se buscó profundizar en los imaginarios sociales vinculados a la gestión colectiva del agua, presentes en personas regantes agrícolas Aymaras, que riegan con aguas provenientes del río Camiña. Asimismo, dicho enfoque metodológico se adscribió al tipo de diseño fenomenológico con un enfoque empírico, donde se explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno (Hernández, 2014).

Para la recolección de datos se utilizaron dos técnicas, análisis documental de las transcripciones de entrevistas previas, realizadas en el marco del estudio de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) “Factibilidad Construcción Embalse Umiña – Camiña, Región de Tarapacá”, y entrevistas semiestructuradas mediante pauta elaborada para la investigación y aplicadas el año 2023.

A partir de todos los antecedentes presentados, se pueden entregar orientaciones desde el Trabajo Social para las actividades de participación comunitaria en la gestión colectiva del agua para el riego agrícola del pueblo Aymara, particularmente aquellas que fomentan el fortalecimiento del rol de delegado de riego y ponen en valor la organización del riego agrícola mediante el entable.

En ese sentido, la primera acción tiene relación con la valorización de las prácticas tradicionales del pueblo Aymara y como eso contribuye con el ejercicio de la autodeterminación respecto del medio natural en que viven, el uso del agua y la distribución de los espacios destinados a la práctica de la agricultura de subsistencia, mediante terrazas

y eras de cultivo. No sólo es relevante catastrar canales, sino que también resulta imprescindible realizar una revisión y análisis del paisaje agrario compuesto por terrazas y eras de cultivo, buscando mantenerlas y conservarlas, junto con ellas a quienes mantienen el oficio de construirlas.

Por otro lado, el rol de delegado de riego que ha sido invisibilizado, por ser un cargo de hecho y que no tiene relación con la normativa del Código de Aguas, debe ser revalorizado, registrando las formas de la elección, fortaleciendo las capacidades organizativas de quienes conforman el grupo de riego que le eligen y el liderazgo de quienes asumen o potencialmente podrían asumir ese rol.

Por último, en lo relativo a la puesta en valor de la organización tradicional del riego en los momentos del año en que se produce la sequía estacional (octubre-enero), sería fundamental registrar adecuada y pertinentemente los turnos convenidos, sobre el principio de la flexibilidad y la colaboración entre regantes, buscando además, incidir en la implementación de políticas públicas asociadas al riego agrícola que reconozcan estas formas de organización, ya que contribuirían a generar nuevos espacios de lucha, donde el imaginario social de las comunidades Aymaras gane espacios.

De esta forma, esta investigación buscó hacer dialogar y contraponer las visiones que se construyen desde dos espacios: el Estado del Chile a través de una sus instituciones y el de los regantes Aymaras que usan las aguas del río Camiña. Producto de ese encuentro, se evidenciaron los intereses, temores y desconfianzas históricas, basadas en imaginarios contrapuestos sobre la práctica del riego, donde el pueblo Aymara ha buscado adaptarse, sin dar espacios para la pérdida en la gobernanza sobre la distribución y gestión colectiva del riego agrícola, el que sigue siendo de tipo tradicional, privilegiando mantener las costumbres por sobre la disponibilidad de agua para la práctica de riego constante.

Así, a partir de las entrevistas realizadas emergieron resultados asociados a que, los imaginarios sociales de la gestión colectiva del agua para el riego agrícola están compuestos por: elementos físicos y organizativos, estos últimos sometidos a presiones constantes desde el Estado, que intenta imponer normas que modifican las prácticas comunitarias ancestrales.

En el caso de los elementos físicos, los canales destinados al riego se han adaptado, manteniéndose la red de acequias existentes, las cuales tendrían antigua data, y que fueron revestidas de cemento para mejorar la conducción del agua para riego agrícola. Mientras que, en el caso de un sistema de acumulación de gran envergadura que se localice en la parte alta de la quebrada, se argumentó desconfianza del Estado en relación con la administración del agua y la mantención de la actual forma de distribución del agua, mediante sistema de turnos, así entonces, si bien se aceptan cambios en la dimensión física, estos no deben impactar en la dimensión organizativa del riego agrícola.

El imaginario en torno a la infraestructura de riego se compone de canales que dan paso al agua e irrigan una extensa red de terrazas dispuestas para la agricultura, sin la necesidad de contar con un sistema de acumulación de gran envergadura. Así, este imaginario implica, desde la visión de los regantes, la prevalencia de un sistema de riego, que sólo se modifica por el material con que se reviste, no siendo sometido a objeciones, porque cumple con el fin de trasladar y distribuir el agua.

Sin la existencia de la materialidad, no podría darse paso a los turnos, momento en que cada regante debe tomar el agua del canal. Por lo tanto, este imaginario se complementa con la organización del riego en base a la participación comunitaria.

La organización basada en la participación comunitaria, resultó ser un espacio de disputa constante entre las personas Aymaras y el Estado de Chile, donde la posesión del agua se introduce como imaginario hegemónico a partir de la normativa asociada a la mercantilización del agua, Código de Aguas. Este imaginario se apropia de la palabra Comunidad, resultando confuso para las personas regantes identificar la escala en que se habla cuando se hace referencia con la misma palabra a una organización social, una organización al alero del Código de Aguas y una organización asociada a la Ley 19.253.

Esta situación resultó no ser la única confusión que se produce y disputa entre las diferentes formas de ver la dimensión organizativa del riego agrícola, ya que se hizo referencia a la poca claridad en torno al carácter de comunitario que tienen los canales de regadío, habiendo discrepancias entre lo que el Estado considera un canal comunitario versus lo que identifica un regante Aymara.

En relación con el riego en contexto de quebrada y en una zona semiárida, donde la sequía es una de sus características, el entable resulta ser un componente relevante en el imaginario social sobre la gestión colectiva del agua para el riego agrícola, particularmente porque es un sistema basado en el diálogo espontáneo que se da debido a la necesidad de regar y no a lo normado por el Código de Aguas. Al igual que con los canales revestidos, el entable elaborado por un delegado resultó ser una medida de adaptación, ya que el delegado sería parte de la herencia de la figura del “alcalde de Agua”, quien asumía un cargo dirigencial de elección comunitaria.

Además de los turnos que deben implementarse mediante entable, el “delegado” es quien organiza la “limpia” en el canal “El Gallo” para facilitar el tránsito del agua, situación que es relevante, ya que la “limpia de canales” así como la presencia de un “alcalde de Aguas” son elementos de la memoria en torno al riego tradicional, que se presentan en la práctica de riego actual para prevalecer.

Así, la memoria en torno al riego agrícola se compone de elementos centrales, basados en la existencia de una organización que le da sustento y que corresponden a:

1. Alcalde de Agua y delegado de Canal: Autoridad tradicional que organiza turnos de riego, elegido de manera democrática por las personas que riegan en un canal.

2. Turno: El turno se habría organizado de palabra, siendo principalmente un acuerdo intencionado por la autoridad tradicional que organiza el riego agrícola.
3. Limpia de Canales: Actividad ritual asociada a la preparación de la infraestructura de riego, por donde transitará el agua para el.

La sincronía de estos tres elementos, todos marcados por el carácter colectivo de la práctica cultural asociada al riego agrícola, han cimentado la construcción de imaginarios culturales que son eminentemente colectivos, acordados y replicados, a pesar de ser invisibilizados por la normativa impulsada por el Estado.